

Taller  
**Aprendiendo de la Cooperación Sur-Sur y Triangular:  
Compartiendo conocimiento para el desarrollo**

Palabras de Enrique Maruri Londoño  
Secretario Técnico del Grupo de Tarea sobre Cooperación Sur-Sur  
Bogotá, Septiembre 26-28, 2011-10-07

1. Por qué un Grupo de Trabajo de CSS?

Queridos amigos, apreciados asistentes a esta reunión:

En lugar de hacer una presentación en Power Point, con cifras, barras y efectos especiales, mostrando lo que hemos hecho, me he tomado la libertad de preparar unas palabras, para compartir con ustedes mi visión y recuerdos de lo que ha sido el proceso del Grupo de Tarea de Cooperación Sur-Sur en los últimos años.

Colombia decidió adherir a la Declaración de París en diciembre de 2008, luego de un riguroso análisis y de consultas al más alto nivel. Era entendible: el país, aunque no es dependiente de la AOD, es el segundo mayor receptor de ayuda en la región y quería, como todos los demás receptores, ver cambios concretos en el comportamiento de los donantes. Yo era entonces el Director de Cooperación Internacional de la Cancillería colombiana y debo decir que lo que encontramos en la adhesión a la DP fue una oportunidad para hablar, de frente y con argumentos, con nuestros donantes y exigirles una transformación de sus conductas, no por capricho, sino porque era necesario.

Luego de la adhesión, empezamos a ser invitados a las reuniones de la OCDE en París. Al comienzo era poco lo que entendíamos, no sólo porque el lenguaje era muy técnico sino porque no se hablaba nuestro idioma. Además, extrañamente, había muy pocos representantes de LAC. Nos sentíamos un poco solos sin nuestros hermanos. Por otra parte, los temas que nos interesaban eran marginales, pues las prácticas y dinámicas de la cooperación en nuestro país muchas veces se distanciaban de lo que proponían esos principios y de lo que se discutía en esas reuniones. Para nosotros, por ejemplo, el uso de sistemas nacionales era algo difícil de entender, pues menos del 2% de la cooperación que recibía el país se canalizaba a través de las instituciones del gobierno. Hablar de CSS o mencionar a los PRM era algo más bien exótico en esas épocas.

Pero llegó la reunión de Accra y el tema de CSS cobró una especial relevancia. El interés por saber más sobre la cooperación que los países en desarrollo hacían entre ellos fue creciendo, a medida que se acercaba esa reunión. Al final la AAA incorporó en su texto importantes referencias, orientadas a mejorar el aprendizaje y las oportunidades de intercambio entre países en desarrollo.

Accra fue el reflejo de un Sur cada vez más activo e interesado en participar en estos debates y de un Norte que cada vez miraba con más atención lo que hacían muchos países del Sur. Mi percepción, sin embargo, es que el Sur llegó tarde y mal preparado a Accra. Sólo faltando unos pocos meses se conformó un grupo de países en desarrollo, que no tuvo tiempo para preparar sus posiciones. Eso limitó la capacidad de estos países, sobretodo de los PRM, de definir una agenda más acorde con sus intereses y expectativas.

Lo logrado en África, sin embargo, abrió importantes oportunidades. Además, desde entonces, el mundo se ha seguido transformando. Muy pocos se imaginaban que en tan poco tiempo, países que durante décadas habían permanecido empobrecidos y marginados de los circuitos globales de desarrollo, se convertirían en motores de la economía global y fuentes muy valiosas de experiencias, modelos y conocimientos sobre desarrollo. Hoy, incluso frente a los riesgos de crisis global, pareciera que nuestras instituciones y capacidades financieras y económicas son más sólidas que las

de muchos países del Norte. Busan, entonces, no puede ignorar que estamos frente a un nuevo mundo.

### El nacimiento del Grupo de Tarea

Luego de Accra era claro que el tema de CSS sería más importante en las negociaciones que se impulsaban en la OCDE, así como en otras instancias, como el Foro de Cooperación al Desarrollo de ECOSOC, en NU. Y fue en ese contexto que surgió la oportunidad de crear un Grupo de Trabajo, que preparara mucho mejor a nuestros países para incidir en Busan. Era la oportunidad de contribuir a un cambio aún mayor de la lógica Norte-Sur de la AOD y reforzar la necesidad de aprender de la CSS, abriendo importantes oportunidades de participación a un grupo creciente de países.

De esa época, recuerdo estar sentado una tarde con Nils, en un café a las afueras de la OCDE en París, preparando una presentación que yo debía hacer al otro día sobre lo qué debería hacer y cómo podría funcionar el Grupo de Tarea. Que susto que me daban esas presentaciones... Y además en inglés... espanglish en mi caso. Pero nos fue bien. Al día siguiente, el Grupo de Tarea había sido creado.

Colombia siempre lideró esta iniciativa, y esta es la oportunidad para agradecerle al gobierno de mi país. Pero es cierto también que desde el comienzo hubo un respaldo muy importante de muchos países y organismos.

El Instituto del Banco Mundial fue y sigue siendo uno de ellos. En septiembre de 2008, con muchísimos esfuerzos, convocamos nuestra primera reunión, en Washington, en unos salones en los sótanos del Banco Mundial. Fueron horas y horas de cartas y conversaciones telefónicas, invitando y convenciendo gente para que nos acompañara. Faltando una semana, quienes habían confirmado se contaban con los dedos de la mano. Parecía que fracasábamos. De repente, faltando pocos días, gracias a la insistencia de amigos como Manju, se sumó un grupo considerable de personas. Algunos, lo digo con gran aprecio, como Banchong y Han, siguen hoy aquí con nosotros.

En esa reunión definimos nuestro plan de trabajo y establecimos una hoja de ruta: nos dedicaríamos a documentar experiencias de lo que estaban haciendo los socios de la CSS, mediante el estudio de casos y la producción de historias de casos. Además, estableceríamos una comunidad virtual donde los practicantes y la academia tendrían un lugar privilegiado, para compartir con los representantes de los gobiernos, sus análisis y experiencias. Con esto, tendríamos unas bases suficientemente sólidas para hacer propuestas de política e identificar buenas prácticas con las que pudiéramos influenciar las negociaciones de Busan. Y empezamos a trabajar.

Teníamos, además, que buscar socios que lideraran y coordinaran los procesos en África, Asia y LAC. Finalmente NEPAD, ADBI y la OEA decidieron apoyarnos. Muchas gracias a Bankole, Florence, David, Alfonso y Emily, así como a Adik, Neydy, Alejandra y Luke, por su acompañamiento en este proceso. Con Emily estaré eternamente agradecido pues fue como un "ángel guardián" que me acompañó durante una famosa operación de urgencia en Túnez, en noviembre del año pasado, resultado de una apendicitis mal cuidada.

### Bogotá: la primera estación

La primera gran prueba que tuvo el Grupo de Tarea para mostrar sus avances ocurrió en marzo de 2010. El Gobierno de Colombia organizó un Evento de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur y Desarrollo de Capacidades, que congregó más de 500 personas de todo el mundo. Un insumo vital para la preparación de esa reunión fue la evidencia recolectada por el Grupo de Tarea. Al final, más de 110 casos fueron la materia prima para las diversas mesas de trabajo, donde se discutió a profundidad sobre las fortalezas y retos de la CSS.

El evento salio muy bien... La gente quedó muy feliz. Logramos, entre otras cosas, publicar el Informe de Bogotá y que el Presidente de Colombia hablara de CSS, elevando desde entonces el perfil político del tema e, incluso, se comprometiera a hacer un aporte al Fondo de CSS del Banco Mundial.

La preparación fue exigente y se requirió el trabajo de cientos de personas para organizar todos los detalles logísticos y preparar los temas conceptuales. Muchos como Christian asumieron el liderazgo de mesas de trabajo, y me consta que invirtieron mucho tiempo y energías en esto.

El Informe de Bogotá, que fue adoptado por un grupo significativo de países y organismos que participaron en la reunión, definió 6 retos y potenciales acciones, que luego se constituyeron en la base de nuestras actuales recomendaciones de política. Además, luego de esta reunión, nuestra comunidad de prácticas verdaderamente se consolidó y la plataforma southsouth.info se posicionó como el portal de Internet más consultado en materia de CSS a nivel global.

### Una gran esfuerzo colectivo

Poner a marcha el Grupo de Tarea ha significado un ejercicio muy intenso de movilización de nuestros socios, búsqueda de financiación, participación en reuniones internacionales y coordinación de nuestro trabajo analítico. Para muchos de nosotros, ha significado largas horas de avión, *jet lags*, hoteles, teleconferencias en skype a media noche, elaboración de documentos con insumos de todas partes del mundo, y reuniones en diversas partes del mundo, entre otros. No ha sido una tarea sencilla, que ha exigido muchos sacrificios, y que nos ha obligado a aprender permanentemente en el camino y adaptarnos, pero que también ha generado aprendizajes y lecciones invaluable.

Hoy, con orgullo, podemos decir que todo lo que hemos producido con el Grupo de Tarea es un bien colectivo de instituciones y personas, sobretodo del Sur... o con el corazón en el Sur, como Chema, resultado de un proceso intenso de intercambio y aprendizaje mutuo. Y, siguiendo con este espíritu, esperamos que en esta reunión ustedes puedan seguir aportando sus ideas y enriqueciendo nuestras propuestas, antes de ser presentadas definitivamente en Busan.

Una alianza fundamental para el Grupo de Tarea fue la que logramos con Indonesia, desde mediados de 2010, cuando ese país decidió asumir el rol de Co-Presidente. Esto no sólo nos permitió lograr un mayor balance regional y favorecer la participación de otros socios asiáticos, sino que enriqueció profundamente nuestro trabajo con las visiones de Choesni y los colegas indonesios, sobretodo durante la preparación del evento de Bali, donde también trabajamos muy intensamente con los amigos de GIZ y el Instituto del Banco Asiático de Desarrollo.

A través de nuestro Co-Presidentes y de la Secretaría Técnica, participamos en encuentros en Barbados, Egipto, Guatemala, México, Indonesia, Corea, Suráfrica, Japón, Túnez, Etiopía, Portugal, Tailandia y China, entre otros, donde fuimos invitados a presentar nuestras perspectivas, así como los principales hallazgos derivados de nuestro trabajo analítico.

Además, en noviembre del año pasado el G-20 nos otorgó un mandato, junto al PNUD para elaborar recomendaciones sobre como impulsar el intercambio de conocimiento entre países en desarrollo y con aquellos del Norte. Esto, además de constituir un reconocimiento a nuestro trabajo, nos permitió incidir en las discusiones del Grupo de Trabajo sobre Desarrollo del G-20, donde la CSS también se ha convertido en un importante protagonista y muy seguramente será clave en los trabajos que se acuerden después de la Cumbre de Canes, en noviembre de 2011.

El trabajo con la academia fue maravilloso. En marzo de este año, cuando estábamos en pleno desarrollo de nuestros estudios de caso, estuvimos trabajando al mismo tiempo con más de 30 investigadores, pertenecientes a diversas instituciones académicas del Sur, quienes a su vez interactuaban permanentemente con los practicantes y representantes de los gobiernos vinculados a los casos que ellos estudiaban. Era verdaderamente emocionante presenciar un proceso de generación e intercambio de conocimiento liderado desde el Sur, que nos ayudaba a construir evidencias sólidas para demostrar el valor de la CSS a la comunidad global de desarrollo. Hasta el último momento tuvimos gente sumándose al proceso. Especial reconocimiento a los colegas de Costa Rica, la tierra de mi buena amiga Circe, que hicieron un esfuerzo gigantesco para producir un estudio de caso en tiempo récord.

De verdad que el intercambio con la academia fue de las cosas más valiosas que generó este proceso. Yo estuve en una reunión en México, que nos ayudó a organizar José Octavio y su equipo, donde sentamos las bases para comenzar la producción de los estudios de caso en nuestra región, que fue especialmente enriquecedora. Ojalá que este esfuerzo inicial de colaboración entre universidades del Sur, en favor de la Cooperación Sur-Sur no se pierda y esta incipiente red de trabajo que impulsamos se consolide.

En fin, hemos trabajado muy intensamente, con mucha gente, en muchos lugares, siempre tratando de actuar bajo los principios y conductas que caracterizan a la CSS. Ese espíritu de trabajo colectivo, respetuoso de nuestra diversidad y de las particularidades de nuestros socios, basado en la confianza y sin estrategias de salida, sino proyectado para construir relaciones de largo plazo, es sin duda el principal activo con el que contamos y que podemos dejar para el futuro de la CSS.

#### La ruta final hacia Busan

Hace unos meses, hemos empezado a recorrer la ruta final que nos llevará hacia Busan y que además significará el término de nuestras tareas. Desde marzo, estamos dedicados a consolidar tanto nuestras recomendaciones de política como nuestras buenas prácticas. Ha sido, de nuevo, un trabajo en el que hemos hecho un gran esfuerzo por sumar las propuestas de nuestros socios, aunque respetando siempre los hallazgos generados por nuestro trabajo analítico. La gran mayoría de ustedes ha participado de alguna manera en esta labor.

Ha sido un trabajo agotador, generalmente luchando contra el reloj. Para mi ha sido particularmente importante el trabajo y las ganas de Juanita en estos últimos meses, sobretodo cuando las "baterías" parecían empezar a agotarse.

Hoy, estamos casi listos. Tenemos documentos de borrador muy avanzados y consolidados, que terminaremos luego de este taller. Además, elaboramos una propuesta para que CSS fuera uno de los bloques temáticos prioritarios a ser desarrollados después de Busan, a la que recientemente los Co-Presidentes del WP-EFF han respondido positivamente.

Presentamos, también, una propuesta para llevar a cabo un evento paralelo, que hemos propuesto se dedique a aprender de las experiencias concretas de países líderes en el diseño de instituciones y programas de CSS. Y el próximo 30 de septiembre estaremos enviando una propuesta para participar en el Espacio del Conocimiento y la Innovación, donde queremos mostrar el trabajo analítico realizado por el Grupo de Tarea.

Por todo lo anterior, tengo mucha confianza en que después de Busan habrá mucho más apoyo para que nuestros países, y sus instituciones, incluyendo aquellas a nivel local, puedan intercambiar sus experiencias de desarrollo de una manera sistemática y eficaz, logrando un mayor posicionamiento de la CSS y sus prácticas. El último

borrador del documento resultante de Busan incorpora mucho del lenguaje y las propuestas que hemos hecho desde el Grupo de Tarea, por eso estamos optimistas.

Nos faltó hacer muchas cosas. No todo funcionó perfectamente. Yo en particular hubiera querido lograr un mayor involucramiento de los BRICS y otros países como Turquía, Argentina, Chile y Malasia, entre otros, que están haciendo cosas muy interesantes en CSS y Triangular; pero nos faltó capacidad para acercarnos más a esos países y explicar mejor nuestras propuestas de trabajo. Lo otro que fue muy difícil fue el manejo de los recursos y la financiación de nuestras actividades, pues los fondos fueron canalizados a través de diversos organismos, lo que limitó nuestra autonomía y produjo elevados costos de transacción. También creo que nos quedó faltando lograr mayor visibilidad y cobertura de nuestro trabajo por parte de medios de comunicación. Pero bueno, me declaro satisfecho.

De verdad que siento que en la Secretaría Técnica hemos hecho todo lo que ha estado a nuestro alcance para asegurar que la CSS sea un tema prioritario en Busan. Hasta aquí hemos llegado y sin grandes triunfalismos, creo que hemos cumplido. Lo que sigue, sin embargo, dependerá casi exclusivamente del liderazgo político de los países y organismos que nos han acompañado en este proceso y de su habilidad para usar nuestras evidencias y propuestas en la etapa final de las negociaciones, y sumar nuevos socios.

Así que muchas gracias a todos. Han sido 3 años inolvidables.